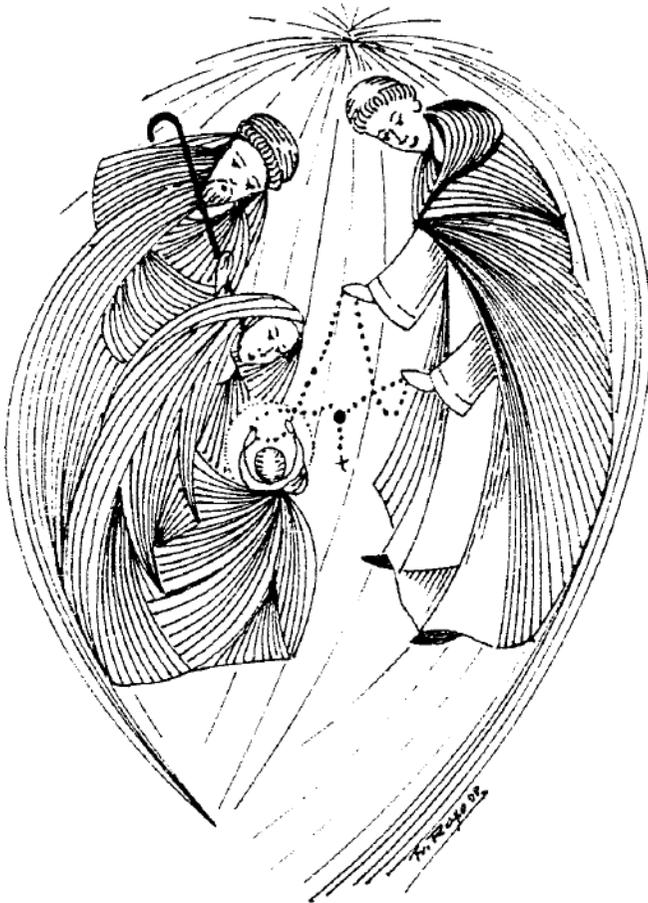

JUBILEO DIC

“¡Sé luz y verdad con Jesús!”

DOMINICAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

150 AÑOS DE FUNDACIÓN 1869 - 2019



MES DE DICIEMBRE 2017. II PARTE

NOVENA DE NAVIDAD DIC “ADORAR Y CONTEMPLAR COMO DOMINGO”

II año de preparación Jubilar DIC.

Nov. 2017 – nov. 2018



Índice

PRESENTACIÓN	5
Sábado 16 de diciembre. Día primero. LA HUMILDAD NOS HACE GRANDES.	8
III Semana de adviento. 17 de diciembre: ¡Testimoniar!	11
Domingo 17 de diciembre. III Domingo de Adviento. Segundo día. “DE LA OSCURIDAD A LA LUZ”	12
<i>17 de diciembre de 1916.</i> Fallece nuestro Padre Jacinto María Cormier.	15
Lunes 18 de diciembre. Día tercero. “COMO DISCÍPULAS, CONTEMPLAR LA GRACIA”	15
Martes 19 de diciembre. <i>Día cuarto</i> “ADORAR A DIOS”	18
Miércoles 20 de diciembre. Día quinto. “ESCUCHAR LA PALABRA”	21
El 20 de diciembre de 1894. Elección de la primera sucesora de Madre Hedwige Portalet, la M. Françoise Lohier.	24
Jueves 21 de diciembre. Día sexto. “ABRAZAR AL MUNDO EN SU DOLOR”.	26
Viernes 22 de diciembre. Día séptimo. “AQUÍ ESTOY SEÑOR”	28
Sábado 23 de diciembre. Día octavo. “UN SILENCIO QUE HABLA”	31
IV Semana de adviento. 24 de diciembre: ¡Acoger!	33
24 diciembre. Día noveno. “PORTAR LA LUZ DE CRISTO”	34
DÍA DE NAVIDAD. “NACE EL QUE ES LA LUZ”	36
Bibliografía utilizada para elaborar el material de este mes de diciembre II parte:	37

PRESENTACIÓN

Queridas hermanas, según podemos leer en la historia de nuestra Congregación, Madre Hedwige puso todo su valor, su fe tenaz, todo el detalle de su ser femenino, toda la entrega de su corazón consagrado, para dar solidez a la espiritualidad de su “pequeña y amada Familia Religiosa”. Encontró los brazos abiertos de la Orden Dominicana, como los brazos de una Madre que acoge a esta Comunidad naciente, para amarla como a su hija.

Por intermedio del Beato Padre Cormier y de sus frailes, entra la Orden en la vida misma de nuestra Congregación. Sus sabias orientaciones, inyectaron la esencia de la espiritualidad dominicana en nuestra Fundadora, en la Comunidad, en las formandas; aprendieron de él a “instaurarlo todo en santo Domingo” como decía nuestro cofundador.

En este II año de preparación jubilar, hacemos esta novena de Navidad con los nueve modos de orar de nuestro Padre Santo Domingo; recordamos que nueve meses estuvo Jesús en el vientre bendito de María y nueve son los modos de orar de nuestro padre Domingo y de él podemos aprender lo que es la verdadera contemplación que nos hace experimentar la dulzura de la amistad de Dios y la cercanía con el hermano.



- Los nueve meses de gestación de Jesús en María fueron el espacio de la pobreza, de la precariedad, de la fragilidad, de la lenta gestación de la vida, de la lenta curación, y del crecimiento paciente y esforzado.
- Los nueve modos de orar de Domingo expresaban en él al hombre interior que gritaba hacia Dios, no solo con la palabra sino con el ímpetu del corazón. ¿dónde dona el Señor la gracia? En el interior, donde se ora, donde se gesta la Palabra en el corazón que lo acoge. No son simples gestos de momentos de oración en Domingo, son

expresiones de su vida y de su existencia, que como el ser humano crece en el vientre de la madre durante nueve meses, igual Domingo en la intimidad del corazón de Dios se fue convirtiendo en el apóstol, en el profeta, en el predicador de la luz y de la verdad.

Por eso, no se trata de aprender los gestos como una técnica o aprender un ejercicio de oración con el cuerpo, sino de entrar en nosotras mismas, de dejarnos habitar por El, de lograr en la pedagogía de Domingo un camino de vida interior y de unificación. Porque los nueve modos no son otra cosa que la expresión misma de la vida de Domingo, que fue capaz como María de acoger en su corazón a su Salvador.

No debemos perder de vista que la Navidad junto a la fiesta de la Pascua de resurrección son para las Dominicas las dos fiestas centrales de la Liturgia que nos hacen profundizar con mayor facilidad nuestro carisma. Fiestas donde la luz brilla en la oscuridad y llena de sentido nuestras vidas.

SIGNOS DE LA NOVENA

Esta novena de Navidad DIC tiene un signo especial para cada día. Debe ser preparado adecuadamente y resaltado en cada celebración. El signo nos ayudará a profundizar el mensaje.

Esta guía es sólo una propuesta que puede ser enriquecida, adaptada o mejorada de acuerdo a la creatividad de las hermanas, lo importante es que nos unamos con temas y elementos comunes como Congregación para juntas orar dentro de este tiempo de preparación a nuestro jubileo y en este hermoso tiempo litúrgico.

Sugerimos que se celebre en laudes o vísperas, se puede tomar dentro de la novena sólo un salmo del día o a criterio de la comunidad...

ORACIONES PARA LA NOVENA.

Oraciones personalizadas con los textos de la "CARTA ESCRITA POR EL PADRE JACINTO MARÍA CORMIER a nuestras hermanas en el año 1909. (Documento en francés, que se encuentra en el Archivo de la casa Madre- Toulouse-Francia.)

Oración de inicio. (Para todos los días)

Quiero ser como María

Benignísimo Dios,
que el Niño Jesús me enseñe desde su cuna, el mejor púlpito,
a ofrecerme enteramente a ti Padre:
Heme aquí, mi Dios, yo vengo para hacer tu voluntad (Heb. 10,9) ...
Entro al establo, junto a Ti, Oh Jesús.

Quiero parecerme a María, la virgen Madre...
porque ella es la pureza en persona,
ella es la admirable encarnación,
en ella los latidos del corazón, las miradas,
la expresión de su rostro, la sonrisa de sus labios,
el movimiento de su cuerpo, su caminar,
el sonido mismo de su voz, todo respira e inspira la castidad.
Que acoja de corazón este misterio como te acogió ella. Amén

Oración final: Para aprender de San José

Divino Niño Jesús
San José está cerca del establo, junto a tí,
en silencio, arropado de humildad.
Que de él, aprenda la gran lección de pobreza;
olvidándome totalmente de mi misma.

Como San José que trabajó activamente y sin cansarse
procurando a la sagrada familia lo necesario,
despreciando todo lo superfluo...,
como él, que mi ambición y mi única preocupación
sea de trabajar mucho por los otros,
más que por mi persona sin exigir nada a cambio.

Que acepte de buena gana, con coraje, con perseverancia, los trabajos, las privaciones, las incomodidades, las sumisiones, todos los sacrificios que son inseparables de la vida comunitaria,

Que la pobreza sea para mi un título de gloria,
un punto de honor. ¡Oh Dios mío bendito!
en este pesebre enséñame a ser no sólo una mujer juiciosa,
sobre todo a ser una mujer toda de Dios, toda de ti...

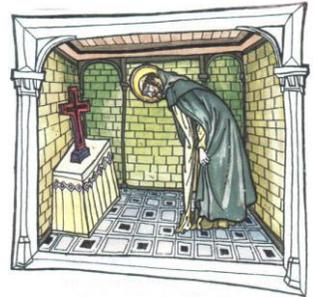
Sábado 16 de diciembre. Día primero. LA HUMILDAD NOS HACE GRANDES.

Ambientación: La casita de Belén.

Motivación:

Queridas hermanas: Comenzamos nuestra novena de Navidad en el marco de este 2do. año de nuestro Jubileo; tiempo especial para prepararnos en comunidad para la fiesta de la Navidad y lo hacemos acompañados de la tierna figura de nuestro Padre Domingo con sus modos de orar.

Hoy primer día de la novena como Domingo nos inclinamos y nos humillamos delante de Jesús, hecho niño, que viene para ser nuestro salvador.



Oración inicial de todos los días. Pag. 7

Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Lucas (17,20-25)

Silencio...

De Domingo:

Su primera manera de rezar era ésta:
Rezaba inclinado profundamente, con las manos cruzadas sobre las

rodillas, este modo es el que se usa en el coro, cuando se dice la Stma. Trinidad: «Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo». Y enseñaba a sus frailes a hacer lo mismo, sirviéndose de aquello dicho por Judith: «Siempre te gustó a ti, oh Dios la oración de los humildes y mansos» (Jdt 9,16).

Entrar en la humildad del corazón

El gesto de Domingo es una respuesta al abajamiento de Cristo por el hombre. Hoy nos detenemos en uno de los eventos del Evangelio que muestran la humildad de Jesús: la Encarnación, donde Dios se abaja y se hace visible. Jesús que se hace niño y es acunado con ternura en los brazos de María, se abaja y se hace uno de nosotros...



Nuestro Padre ora dándose enteramente, en cuerpo y alma, significa que su cuerpo corresponde a su oración y su oración se manifiesta en su cuerpo y en todo lo que dice. Nos guía por el modelo de la humildad que es Cristo; el hecho de inclinarse delante de El con el cuerpo y con el corazón nos restituye nuestra dignidad y nuestra libertad.

Enseñaba a los frailes que hicieran lo mismo ante quien se rebajó por nuestra causa hasta el extremo, y que nos viera a nosotros inclinados ante su majestad. Les mandaba además que reverenciaran de esta manera a la Trinidad, cuando se recitara solemne el Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Gesto ... *(La casita de Belén...)*

Presentamos esta casita de Belén. La fachada de la basílica de la Natividad en Belén (En Jerusalén) deja adivinar aún hoy el rastro de su antiguo portal, que con el tiempo se redujo a una puertecita de apenas un metro y medio de altura. Así se impedía que se pudiera entrar a caballo, y se protegía el lugar santo. Las reducidas dimensiones de esta puerta interpelan también a los visitantes hoy: dice, sin palabras, que «debemos bajarnos, ir espiritualmente a pie, por decirlo así, para poder entrar por el portal de la fe y encontrar a Dios, que es diferente de nuestros prejuicios y nuestras opiniones: el Dios que se oculta en la humildad de un niño recién nacido. Al presentar este signo hoy nos dice los mismo a nosotras el Señor.

Oramos:

Hemos visto el gesto de Domingo, la inclinación; hemos sentido su voz y especialmente hemos sentido su disposición interior, que formaba parte de su propia vida: la humildad. Sin ella imposible hacer un camino. Con Domingo preparamos nuestro corazón para recibir al Señor:

Con el cuerpo:

La parte de nuestro cuerpo que se ha puesto en evidencia en este primer modo es el cuello: lugar de la vida, lugar por donde pasa nuestra respiración.

Nos ponemos en calma, buscamos poner nuestra atención en nuestro cuello. Después con los brazos hacemos el gesto de abrazar entre nosotros a un niño, es el niño que pondremos en esta casita de Belén la noche de Navidad. Inclinamos dulcemente nuestro cuello delante de El. Dejemos que nuestro corazón siga todos estos movimientos, dejemos que caiga la rigidez, la frialdad, la vergüenza. Este es el dulce niño Jesús que quiere venir a ti. Dejemos que nos mire, sonriámosle...

Imaginemos que nosotras somos este niño en los brazos del Señor. El nos acurruca en su corazón. Nosotras nos agachamos hacia El, dejemos que su paz nos invada y gustemos la ternura de nuestro Padre....

Con el corazón:



Como Domingo, imaginemos a Jesús niño a nuestros pies: Él delante de nosotras, arrodillado, toma nuestros pies con dulzura, los limpia delicadamente. Dejémonos tocar por Jesús...

Ahora como comunidad, con el corazón abierto nos ponemos de pie y hacemos la inclinación profunda diciendo juntas el Gloria al Padre...

Canto...

Oració final. Pág. 7

III Semana de adviento. 17 de diciembre: ¡Testimoniar!

			
Signo	Reflexión	Prende la III vela	Adora
<p>¡Testimoniar!</p> <p>Tengamos por divisa estos modos pequeños pero profundos de amar: sufrir todo por los demás, pero nunca hacer sufrir a los demás. (Conf. V. M. Hedwige)</p>	<p>Juan 1,6-8.19-28</p> <p><i>Juan Bautista no era la luz, pero vino para dar testimonio de la luz</i></p> <p>Busca la luz, enseña a buscar la luz. Los que nos guían no son la luz. La única luz es Jesús. Seamos testigos humildes y sencillos en medio de tanto desaliento y desconcierto, pongamos luz y con nuestra vida ayudemos a sentir la cercanía de Jesús.</p>	<p>Tú eres Señor nuestra única luz. Tu luz nos hace ver, nos guía hacia la luz de Belén y nos hace reconocerte hoy en nuestro mundo globalizado, plural, indiferente, no solidario.... tú Señor enseñanos a ser portadoras de tu Luz.</p>	<p>Haz de mi, Señor, un testigo de tu luz, de tu verdad, de tu compasión y de tu misericordia.</p> <p>Que nuestras palabras sean como las tuyas, que penetren en el corazón de nuestros hermanos invitándolos a vivir plenamente.</p>

Domingo 17 de diciembre. III Domingo de Adviento. Segundo día. “DE LA OSCURIDAD A LA LUZ”

Materiales: La vela rosada de adviento. Fotografías de la realidad del mundo de hoy ...

Motivación:

No hay paso al amor si primero no nos reconocemos pecadores; es una condición para caminar en la luz. Hoy en este 2do. día de novena navideña, Domingo nos enseña a reconocernos culpables, egoístas, a pedir perdón para ser acogidas. La alegría brota de un corazón que se reconoce débil y es capaz de sentir la necesidad de su Salvador.

Hoy también recordamos el fallecimiento de nuestro Padre Jacinto María Cormier fiel seguidor de Santo Domingo.

Oración inicial de todos los días. Pag. 7

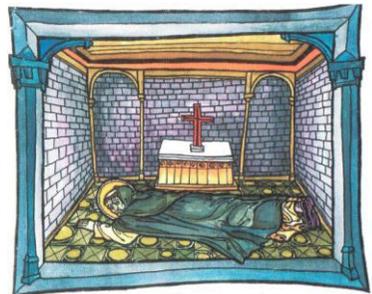
Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Juan 1,6-8.19-28

Silencio...

De Domingo:

Con frecuencia oraba también el bienaventurado Domingo tendiéndose entero en tierra apoyado sobre la cara. Se compungía en su corazón y se reprendía a sí mismo repitiendo, a veces tan alto que se le podía oír, el texto evangélico: *Dios, sé propicio a mí, pecador* (Lc 18, 13).



Entrar en la verdadera alegría del corazón

Domingo se postra en tierra porque es tocado por la tristeza y el dolor de su corazón. Él gime y llora al igual que Cristo mirando a Jerusalén (Lc.19,41-44). Él llora porque nosotros no comprendemos su venida. Él viene a tocar nuestro corazón y volverlo a Él. Lloro frente a la indiferencia, al olvido, a la ingratitud... Él llora por nuestro alejamiento. *(colocar en este momento las fotografías del dolor del mundo de hoy...)*

Se postra en tierra como diciendo “no soy digno de mirar el rostro de Dios”, es la conciencia del pecado, pero especialmente lo que el pecado puede hacer en la vida del ser humano: tirarlo a la tierra. Sólo el Señor puede liberarlo y devolverle la alegría.

Por eso Domingo pedía a sus frailes: “Si no lloran por sus pecados, hay numerosos pecadores que necesitan la misericordia...”

Llorar por tanto amor donado y desperdiciado. Nuestro Padre nos enseña con este modo de orar: a retornar al Padre y llorar de alegría, porque nos ha perdonado. Esta es la verdadera alegría...

Gesto ... *(En este momento se coloca el cirio aún apagado)*

Para orar.

Hermanas en este segundo modo de orar de Domingo es el cuerpo postrado de Domingo que transmite su estado interior. Intentemos amar como el, con la voz, con las manos, los pies... hagamos espacio para Él:

Con el cuerpo:

Este modo de orar de Domingo nos haga recordar el momento en que como Él nos postramos en tierra para nuestra profesión religiosa... o cuando hacíamos la venia anteriormente; trasladémonos a ese momento:

Nos extendemos totalmente en tierra. Si podemos lo hacemos en este momento, postradas ante el altar, ante este Belén donde Jesús vendrá como niño...

Dejamos que nuestro cuerpo nos hable, busquemos que esta postura habite todo nuestro ser, sintamos el suelo con el cuerpo... ¡nuestro cuerpo extendido y nuestra alma esta postrada delante de ti Señor!

Golpeamos con nuestra mano cerrada el pecho, donde está el corazón, aquí es donde está la piedra de nuestro pecado. Hacer este gesto significa indicar el corazón endurecido por la autosuficiencia, por la soberbia, es aquí donde se entristece el alma.

Con la voz: Nos podemos sentar...

Repetimos con el corazón:

Padre perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”. Mt. 6,12

Con el corazón:

Siente las palabras de Domingo que te dicen: *(Mientras encendemos la vela que estaba apagada y se coloca en el Belén)*



Si no podéis llorar vuestros pecados, que acaso no tengáis decía Domingo, son muchos los pecadores a los que cabe ordenar hacia la misericordia y la caridad. Por ellos gimieron los profetas y los apóstoles; por ellos lloró amargamente Jesús al verlos (Lc 19, 41)

Dejemos que el amor de Jesús que se hace perdón renazca la verdadera alegría en nuestro corazón y construyamos esa paz que los ángeles anuncian en Belén: paz en la tierra a los hombres que aman al Señor y se aman entre sí.

Canto...

Oración por el Jubileo DIC.

17 de diciembre de 1916.

Fallece nuestro Padre Jacinto María Cormier.

El Padre Cormier muere el 17 de diciembre de 1916, precisamente cuando ese día se celebraba en la Basílica Romana de la Minerva el centenario de la aprobación de la Orden por el Papa Honorio III, celebración que él mismo había previsto y preparado.

El 8 de diciembre todavía Fray Jacinto, celebra sentado la Eucaristía. El 16 pidió que la comunidad se reuniera en torno a su lecho y se cantara la Salve Regina y dijo con voz clara: “Renuevo los tres votos de mi profesión y doy gracias a Dios por haberme concedido perseverar en la vida religiosa”. Su vida se apagó al mediodía del 17 de diciembre del año 1916, domingo “gaudete”, tercero de Adviento como hoy.

Lunes 18 de diciembre. Día tercero. “COMO DISCÍPULAS, CONTEMPLAR LA GRACIA”

Materiales: La imagen de José. Saquitos de arena...

Motivación:

Hoy contemplamos el tercer modo de orar de Domingo para seguir preparándonos a recibir a Jesús que nacerá. Hoy podemos ver a nuestro Padre utilizando la disciplina. Disciplina deriva del latín *discipulus*, que significa discípulo, y eso es lo que Domingo hoy nos enseña. “*El discípulo de Cristo, cuando es transparente en el corazón y sencillo en la vida, lleva la luz del Señor a donde vive y trabaja*” (Papa Francisco).

Con Domingo nos ponemos a los pies de Jesús que se hace niño para aprender de Él lo que es el verdadero amor.



Oración inicial de todos los días. Pag. 7

Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Mateo 1, 18-24

Silencio...

De Domingo:

Motivado Santo Domingo por todo cuanto precede, se alzaba del suelo y se disciplinaba diciendo: “Tu disciplina me adiestró para el combate” (Sal 17,35), “Misericordia, Dios mío” (Sal 50), o también: “Desde lo hondo a ti grito, Señor” (Sal 129). Nadie, por inocente que sea, se debe apartar de este ejemplo.

Entrar en la escuela de discipulado

Santo Domingo y sus frailes recibían la disciplina presentando las espaldas desnudas. Esta misma actitud lo encontramos ilustrado en el “siervo doliente” del libro de Isaías: “Ofrecí mi espalda a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; No escondí mi rostro de injurias y salvazos.” (Is. 50,6) ...

Voltear la espalda al Señor. “Ellos me dieron la espalda, y no el rostro; enseñándoles una y otra vez, no escucharon ni aceptaron corrección” Jr. 32,33

Llevar sobre las espaldas. “Al encontrarla, la pone sobre sus hombros, gozoso; y cuando llega a su casa, reúne a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: "Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja que se había perdido." Lc. 15,5-6

Silencio...

La espalda es simbólicamente el lugar del yugo, del peso, pero también se puede transformar en lugar donde se emerge de donde se estaba escondido o perdido.

Gesto ... Colocamos la imagen de José.

Presentamos la imagen de José. Cuando él acepta el plan de Dios, acepta colaborar con su proyecto. Acepta cargar sobre sus espaldas

junto a María y su Hijo el sufrimiento y el pecado del mundo. Que San José nos quite los miedos y nos enseñe a acoger a Jesús, que quiere ser vida en nuestra vida para los pobres.

Orar. Hoy queremos con Domingo levantarnos, mirar al Padre y dejar que nos alce sobre su espalda...

Con el cuerpo:

Oremos desde el espíritu de nuestro Padre tomando conciencia de nuestra espalda, dejémosla caer lentamente hacia como si estuviéramos llevando una carga pesada... Hagamos el gesto de dejar a los pies de José la carga que pesa sobre nuestra espalda, recordemos cuando M. Hedwige acudía a él con tanta devoción y confianza...

En este momento se puede salir una a una haciendo el ademán de cargar sobre las espaldas el saco de arena preparado y depositarlo a los pies de José... Pero también podemos tomar los signos de ayer, del dolor del mundo, de la comunidad y levantarla en nuestros hombros como Jesús con la oveja perdida...

En la medida en que acertamos a vivir amando la vida, aprendiendo a amarnos a nosotras mismas y amando a los demás, nuestra vida crece, se despliega y se libera del egoísmo, de la indiferencia y de tantas servidumbres que la ahogan...

Con la voz:

Repetimos con el corazón:

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo...
Mt. 6,10

José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Mt. 1,20

Con el corazón:

Fijemos la mirada en José, el que acompañó a María y al Señor, el que entró también en riguroso aprendizaje de descubrir lo que el Señor le decía cada día, camino muchas veces duro y “doloroso”.

Tomemos el lugar de él, comencemos con las dudas y el temor que tenía para aceptar a la Madre de Dios como esposa... después, aceptando estar a lado de María en los nueve meses que tuvo al niño en su vientre. Ayudando a Jesús a crecer, miremos su rostro, su expresión donde leemos la dulzura, la ternura, el abandono a la voluntad de su Señor...



Ahora coloca los brazos sobre la espalda de tu hermana que está a lado tuyo, en el silencio de tu corazón; como José, ayúdale a llevar las cargas, los pesos, las tristezas que tiene... sólo el amor te levanta... y te hace verdadera discípula como María y Domingo.

Canto...

Oración final. Pág. 7

Martes 19 de diciembre. Día cuarto. “ADORAR A DIOS”

Materiales: Se presenta los pastores.

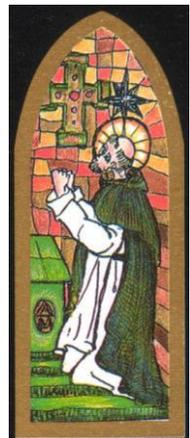
Motivación:

Ya muy cerca está el Señor que viene a salvarnos y nos seguimos preparando de la mano de Domingo a quien nuestra M. Hedwige y Françoise Lohier tanto amaban.

Hoy aprendemos a orar como Santo Domingo que se arrodilla y se levanta varias veces rezando en voz alta frente a Jesús su único Señor.

Que también nosotras nos postremos a los pies de este niño Dios que se hace pequeño por amor a su pueblo.

Oración inicial de todos los días. Pag. 7



Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Lucas (1,5-25)

Silencio...

De Domingo:

Nuestro Padre, colocado delante del altar o en el capítulo, fijo el rostro frente al crucifijo, lo miraba con suma atención doblando las rodillas una y otra vez y hasta cien veces, y en ocasiones incluso desde que acababan las completas hasta la media noche. Se levantaba y se arrodillaba, como el apóstol Santiago y el leproso del evangelio, que de rodillas gritaba: Señor, si quieres, puedes limpiarme (Mc 1, 40); y como Esteban, postrado de hinojos en tierra y clamando con voz potente: Señor, no les tengas en cuenta este pecado (Hch 7, 59).

De la genuflexión del cuerpo a la genuflexión del corazón



Este gesto de Santo Domingo tiene el significado de homenaje en la adoración. Todo este movimiento de descender y ascender de Domingo ante el crucificado, es dar gloria al Padre. Es darse cuenta de la presencia de Dios.

Ponerse de rodillas significa no poder caminar, ni correr, es más bien someterse a quien uno se arrodilla. En Domingo arrodillarse voluntariamente ante Jesús es reconocer la propia fragilidad y dependencia y depositar toda su confianza en El.

Este gesto simple viene de un corazón que encuentra el amor absoluto. En Domingo significa el gesto de una vida entregada a Dios con todo su ser.

Gesto ... Colocamos los pastores en el pesebre.

En este momento dejémonos mirar por el Padre al ponernos de rodillas como los pastores y dejemos que este gesto nos enseñe e imprima en nuestro corazón el fruto de la esperanza y la confianza en la

misericordia de Dios. Que sea un acto de devoción en un estado de estupor contemplativo.

Orar

Con el cuerpo:

Nos ponemos de rodillas. Quedémonos un momento así, cerremos los ojos sin pensar en nada... Que esta postura sea un largo saludo a Jesús que se hace niño. Nos rendimos ante el misterio. Nos sentimos anonadadas. Nos inclinamos hoy ante un niño que ríe, que llora, que saluda, que busca los brazos de una madre, que juega, que se asusta, que no sabe hablar, y que es Dios. ...

Pero arrodillarnos también es clavarse de rodillas en el mundo, siguiendo el ejemplo de Aquél que, sin ser de este mundo, quiso clavarse en éste. ¿Qué es encarnarse sino hincar la rodilla en tierra para probar el polvo de los hombres? Pero hoy las rodillas de este niño son aún muy frágiles. Necesitará los cuidados de una madre que con el tiempo le enseñe a arrodillarse, a hincarse. Necesitará fuerzas en esas rodillas que, pese a todo, de camino al Calvario, tropezarán, sangrantes, tres veces.



En esta Navidad, hermanas aprendamos de Domingo y arrodillémonos...

Con la voz:

Repetimos con el corazón:

"«Vosotros, pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre;» Mt. 6,9

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra... Fil.3, 14-15

Con el corazón:

Fijando nuestra mirada en Jesús que se hace niño, se escribe de San Juan Pablo II: *“Os invito a recordar que al final de su vida de servicio, un hombre en un cuerpo atormentado por la enfermedad, no podía sentarse en presencia del Santísimo Sacramento. Obligaba a su cuerpo roto a arrodillarse. Necesitaba la ayuda de otros para doblar las rodillas, y levantarse otra vez”*

Esta coherencia entre el cuerpo y el corazón nos pone en oración. Si vivimos esta actitud desde el interior, ella nos dará la llave, como a Domingo, para penetrar en el santuario de nuestra alma al mismo tiempo expresará nuestra interioridad.

Canto...

Oración final: Pág. 7

Miércoles 20 de diciembre. Día quinto. “ESCUCHAR LA PALABRA”

Materiales: La virgen María

Motivación:

La Palabra se hace carne. En el adviento profundizamos en este gran misterio del amor de Dios para nosotros. La Palabra de Dios se volvió humano para crear una comunión de vida nueva con nosotros y entre nosotros. La Palabra escuchada se hace carne cuando la llevamos a la práctica, cuando se vuelve caridad y amor efectivo al hermano.



Hoy dejamos que nuestro Padre Domingo que fue el hombre de la contemplación de la Palabra, el hombre predicador de la gracia, el hombre que como María acogió la Palabra para desbordar su corazón de alegría al anunciarla. En su 5to modo de orar podemos aprender en este tiempo de

adviento a “**estar de pie, en actitud de escucha**” como él.

Oración inicial de todos los días. Pag. 7

Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Lucas (1,26-38)

Silencio...

De Domingo:

En el quinto modo de orar, Domingo está en pie, en actitud de escucha. Él está de pie con su cuerpo y con su corazón. Sus manos y sus brazos son los que se mueven: las abre sobre su pecho como un libro, las recoge sobre su pecho y las pone a la altura de los hombros.

Domingo el hombre que escucha la Palabra. Está con las manos abiertas, “como un libro abierto”, como si leyese delante de Dios. Se silencia progresivamente para escuchar y dejarse llevar por Aquel que le habla a través de las Escrituras. Guarda la Palabra como María.

Estar en pie. Alzarnos, tener la cabeza levantada, el rostro hacia delante y poder caminar: es realmente la verdadera vocación del hombre. Ponerse en pie interiormente, es estar como Domingo en pie, en el corazón y en el alma. Depende de nosotras ahora dejar que el Señor nos visite, nos despierte a su presencia, para ser levantados y regresar a Él este tiempo de adviento como María.

Gesto ... Colocamos la imagen de María.



Presentamos la imagen de María y con ella acogemos al Señor, como el mejor de los compañeros... Con ella le decimos: Yo también, como María, como tantos otros hombres y mujeres, quiero acogerte. Ven Señor, y acompáñame a las periferias de esta sociedad.

Orar

Necesitamos ponernos de pie, hacer silencio para

escuchar, salir y anunciar la belleza de nuestro Dios. Se necesita abrir el corazón para acoger a tanta pequeñez que está ahí, en aquel niño, y tanta maravilla que está ahí. Es la maravilla de la Navidad, a la cual nos estamos preparando, con esperanza, en este tiempo de Adviento. Es la sorpresa de un Dios niño, de un Dios pobre, de un Dios débil, de un Dios que abandona su grandeza para hacerse cercano a cada uno de nosotros.

Con el cuerpo:

Nos ponemos en pie. Permanezcamos así, sintiendo nuestros pies, nuestras piernas sobre el suelo. Todo nuestro cuerpo como un árbol plantado en la tierra que se lanza hacia el cielo. Tomemos conciencia de esta postura, que nos lanza hacia lo alto.

No estamos hechas para quedarnos inclinadas, caminar agachadas, sino estamos llamadas a caminar en libertad, es nuestro destino. Sólo así seremos mujeres que formen comunidades anunciadoras de la Palabra....

Con la voz:

Repetimos con el corazón:

“Levántate, resplandece; que viene tu lumbre, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti” Is. 60,1

Con el corazón:

Miremos con los ojos del corazón a María:

Está en pie de cuerpo y de corazón cuando el ángel le lleva el mensaje, esta atenta para levantarse e ir en camino...

Canto...

Oración final. Pág. 7

El 20 de diciembre de 1894. Elección de la primera sucesora de Madre Hedwige Portalet, la M. Françoise Lohier.

Sería bellísimo que nos diéramos tiempo para reflexionar a nivel personal y comunitario en el documento de elección de nuestra Madre Françoise Lohier como sucesora de nuestra fundadora.

Primera sucesora de Madre Hedwige Portalet.

El 20 de diciembre de 1894, en Mazères, se convocó a la comunidad para la elección de la sucesora de Madre Hedwige, en el Generalato de la Congregación.



Presidió el capítulo electivo el Señor Obispo de Pamiers. Estuvieron presentes: el Vicario General de la Diócesis l'Abbé Laure, el Padre Crozes, así como también el Padre Capellán. El Padre Gallais, Provincial de Dominicos, saludó al Señor Obispo con estas palabras:

“Monseñor: al franquear el umbral de esta puerta, podéis decir con verdad, que estáis dos veces en vuestra casa. Primero, como Pastor de la Diócesis, os encontráis en una porción escogida de vuestro rebaño, en una comunidad toda feliz de vivir bajo vuestra paternal jurisdicción, almas que os son respetuosas y finalmente sumisas. Y segundo, como hijo de Santo Domingo, pues un día vuestra piedad ardiente y generosa, os llevó a abrazar la tercera orden del gran Patriarca, de quien somos sus hijos. Es pues, a una reunión de familia, a la que asistís, y a este título, os encontráis en vuestra casa. Lo dicho, no es porque hubiéramos temido que vuestro corazón lo haya olvidado, sino que, no he podido resistir al placer de recordároslo en nombre de Santo Domingo, dándoos la bienvenida.

Vuestra presencia aquí, pone el gozo en las almas y la alegría en los rostros; este gozo será un bálsamo vertido sobre recientes heridas, que no pueden estar todavía cicatrizadas. En este momento, habéis venido a dar a estas almas la gracia de la consolación, pues una experiencia reciente nos ha hecho sentir cuan dolorosos son los golpes que la muerte suele dar. Posiblemente, encontraréis en el fondo de estas hermanas una gran tristeza por un duelo, que está demasiado fresco para olvidarlo; pero, al mismo tiempo, gracias a vos, encontrarán la paz.

Cuando entre la gente del mundo se habla de elección, la idea de agitación se presenta al espíritu y el espectro de malas pasiones se pone delante de los ojos. Aquí no encontraréis eso, a Dios gracias, ni nada que se parezca. Si vuestro corazón de pastor puede ser consolado, si vuestro viaje a Mazères os ha impuesto fatigas, tengo confianza que os procurará alegrías.

Por lo que toca a nosotros, será una bendición de la cual guardaremos un fiel recuerdo, quedando muy agradecidos”.

Monseñor contestó con algunas benévolas palabras.

En la capilla se celebró la santa Misa. En la sala capitular, la elección. El voto de las capitulares, recayó sobre la Madre FRANÇOISE LOHIER, que fue confirmada de inmediato por el Señor Obispo, como GENERAL DE LA CONGREGACIÓN. La asamblea dio gracias al Señor con el canto del Te Deum.

Nadie mejor que ella, madre Françoise, podía continuar con la mano sobre el timón, que con Madre Hedwige lo habían llevado, siempre solidarias. La Comunidad sentía un impulso ferviente por continuar la misión que nació del corazón maternal de Madre Hedwige Portalet y de su carisma profético.

Cuatro períodos consecutivos, comprendió el generalato de Madre Françoise, democrática y cariñosamente elegida por sus hermanas y confirmada (con las debidas dispensas canónicas), por el correspondiente Dicasterio de Roma.

Agobiada por el peso de los años y el trabajo, declinó su cargo en el generalato, para el que fue elegida su sucesora, madre MARIE DU

SACRE-COEUR MONIER, el 14 de julio de 1920. (Actas del Consejo General-Archivo de Toulouse).

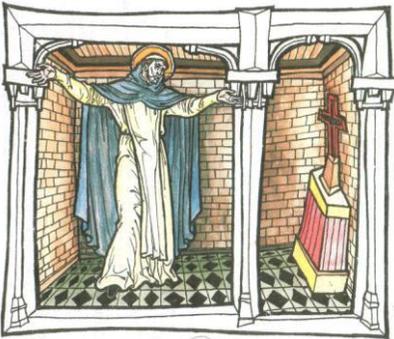
Jueves 21 de diciembre. Día sexto. "ABRAZAR AL MUNDO EN SU DOLOR".

Materiales: La cuna vacía y un pañalito para Jesús con una cruz bordada.

Motivación:

Se nos podría hacer difícil detenernos en una imagen del Niño Dios con la Cruz, o, en la Cruz, pero en la Iglesia Oriental durante el tiempo de Navidad existe la práctica piadosa de bordar en la ropa la Señal de la Cruz, contemplando al Divino Infante con los brazos extendidos tal como estaba en la Cruz.

Hoy meditamos y contemplamos a Jesús acompañados de Domingo con los brazos extendidos en forma de Cruz.



Canto...

Oración inicial de todos los días. Pag. 7

De la Palabra. Evangelio del día: san Lucas (1,39-45)

Silencio...

De Domingo:

Domingo tiene los brazos extendidos en forma de cruz, en actitud de vida, en un cara a cara con Dios.

Este modo de orar es un gesto de ofrenda absoluta, donación de sí, apertura extrema por otro o por otros y el don de todo su ser. Es

sentirnos discípulos amados, a los cuales se les entrega una Madre que recibió como hijos de su alma a los que le arrebataron a su primogénito.

Con este gesto se identifica con Cristo y abraza a todos los hombres y mujeres con su oración.

Gesto ... Colocamos la cuna vacía y un pañalito para Jesús con una cruz bordada.

Presentamos la cruz para hacernos recordar que cuando adoremos al Niño la Noche Santa de la Navidad, no olvidemos que el Divino Niño Jesús sigue siendo crucificado en cada niño abortado. La perversa teoría del fin bueno es el motivo por el que cada año, cincuenta millones de niños no llegan a ver la luz a causa del aborto; de ellos, la mitad perecen bajo el amparo de las leyes abortivas.

Así como bajo la Cruz estaba el consuelo de los corazones amorosos, así cuando visita María a su prima Isabel, lleva el consuelo desde su vientre y en Belén él fue saludado con la gozosa bienvenida de corazones sencillos y el canto de los ángeles. Que nadie les quite la sonrisa.



Orar

Con el cuerpo:

Pongámonos en pie con los brazos en forma de cruz. Buscamos poner atención a la postura que es una oración. Quedémonos algunos minutos. Si nos cansamos, bajamos los brazos y nuevamente volvemos al gesto...

Con la voz:

Repetimos con el corazón: dejemos que las palabras de la escritura toquen nuestro interior:

“venga a nosotros tu Reino” (Mt. 6,9)

Con el corazón:

Nuestro Señor Jesucristo desde el momento en que vino al mundo comenzó su obra redentora inundado todo Belén con el espíritu de la Cruz. El Salvador no se abajó para nacer en un palacio real, sino en una gruta. Las puertas cerradas de Belén ya prefiguraron el abandono del Calvario. Muy pronto después de su nacimiento ocurrió el derrame de la sangre de los niños inocentes. Más tarde él mismo, el Cordero inocente, derramará su propia sangre.

Abraza a Jesús y en Jesús a todo el que sigue siendo crucificado hoy...

Canto...

Oración final. Pág. 7

Viernes 22 de diciembre. Día séptimo. “AQUÍ ESTOY SEÑOR”

Materiales: Los ángeles

Motivación:

El adviento es un tiempo propicio para hacer que se encuentren nuestras manos que se elevan como las de nuestro Padre Domingo, que en pie, alzaba los brazos, unían sus manos y los apuntaba hacia el cielo. Y las manos de Dios que lo llama, que lo impulsa, que lo ama. Una postura que indica al igual que en María, en el magníficat, la sintonía con Dios que presenta a su pueblo.



Hoy oramos preparando nuestro corazón para recibir al Niño Dios ayudándonos de nuestro Padre Domingo. Sus manos dirigidas a lo alto, saliendo de sí mismo y pidiendo el don del Espíritu Santo para sus hermanos.

Oración inicial de todos los días. Pag. 7

Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Mateo 1, 18-24

Silencio...

De Domingo:

El séptimo modo de orar de Domingo lo hacía moviendo los brazos y extendiéndolos hacia el cielo, las manos a veces las unía, a veces las abría, como si recibiera algo del cielo. La tensión de todo su ser muestra el deseo de estar con el Señor y con sus hermanos que vivimos con él, día a día. Su cuerpo y su corazón es un testimonio de su plegaria que eleva, que lo lanza como una flecha: conoce y confía en quien se dirige y sabe que su oración será escuchada porque es la oración de Cristo: la promesa de enviarnos el Espíritu Santo.

De igual manera el Magnificat de María es todo él una alabanza del Infinito. La Virgen, vuelta completamente hacia el Creador, canta las excelencias del Eterno, al entonar las grandes maravillas que la Sabiduría Infinita ha obrado en Ella, haciendo resaltar que fue todo “porque miró la pequeñez de su sierva”. Sólo en los pequeños Dios hace obras grandes.



Gesto. *Los ángeles. (lo porta la hermana mayor de la comunidad)*

Los ángeles son la expresión de la alegría, así como es alegría el corazón de María en el magnificat porque une lo alto y lo bajo, cielo y tierra. Con este signo también nosotras como Domingo respondemos a la llamada, a la predicación de la paz, de la verdad

Orar

Con el cuerpo:

Ante este pesebre aún todavía vacío, oramos poniendo en movimiento nuestras manos, así como lo hacía Domingo. En primer lugar ponemos nuestras manos sobre nuestras rodillas y tomamos un tiempo para observarlas... Las ponemos delante de nosotras presentándolas al Señor....

Las giramos, con las palmas abiertas hacia nuestro rostro, como recibiendo algo de Él... aquí cuenta la posición de nuestras manos abiertas como signo de espera, de acogida...

Con la voz:

Repetimos con el corazón:

« Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador ; porque ha mirado la humildad de su esclava”. (Lc. 1,46)

Con el corazón:

Con las manos de nuestro corazón acojamos interiormente todo lo que nos da el Señor, le damos gracias como María y como Domingo porque hace cosas grandes en nosotras:

- Cuando actuamos escuchando al Espíritu que habita en lo más profundo nuestro y que salta de gozo cuando dejamos nuestros miedos paralizantes y nos ponemos en actitud de servicio humilde y sencillo.
- Cuando reconocemos la verdadera esencia del evangelio: Que todos somos HERMANOS y HERMANAS, que sólo HAY UN PADRE para todos, ese que derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes.

Gracias, María, gracias Padre Domingo por tener sus miradas puestas en Dios y su corazón en los hermanos.

Canto...

Oración final. Pág. 7

Sábado 23 de diciembre. Día octavo. “UN SILENCIO QUE HABLA”

Materiales: La Palabra de Dios.

Motivación:

Adviento es el tiempo en el que todos los que escuchan la Palabra aprenden a cambiar sus tinieblas en claridad; tiempo en el que, poniéndonos a su escucha, nos arriesgamos a hacer un camino hacia la luz. Adviento es el tiempo en que escuchamos al Señor por el altavoz de cada prójimo.

Muy pronto vamos a recibir a Jesús niño, queremos orar este día con el gesto de Santo Domingo que se sienta y se sumerge, con actitud de permanencia y sin prisa, en la Palabra que es la fuente de la vida, de la luz y de la predicación.

Oración inicial de todos los días. Pag. 7

Canto...



De la Palabra. Evangelio del día: Lucas (1,57-66)

Silencio...

De Domingo:

Domingo no deja de vibrar: escucha y entra en el diálogo amoroso con el Señor.

En el texto del evangelio podemos ver a Zacarías pidiendo una señal. ... no quería ponerse en marcha sin estar seguro. Y se le dio una señal: nueve meses de silencio, de no poder hablar... el tiempo para que Dios pueda realizar su obra y crear un hombre que fuera el signo de su gracia. Dios pacientemente ha transformado el mutismo del anciano en

un silencio interior en el que la Palabra se prepara, germina y se desarrolla.

Durante este tiempo Zacarias ha rumiado la Palabra, se ha sumergido en Dios, ha leído el acontecimiento a la luz de las escrituras: ya no será el que ofrece sacrificios interminables, sino su misión será dar voz a la palabra de todo un pueblo.

Igual nueve meses estuvo Jesús en el vientre de María, nueve son los modos de orar de Domingo... sólo del silencio, de la escucha, de la interioridad; Dios suscita la profecía... hace falta silencio, tiempo para que la Palabra divina madure en el corazón y detenerse a tiempo para abrirse a la gracia.

Gesto ... Colocamos la Palabra de Dios abierta a lado del pesebre.

Orar

Con el cuerpo:

A lo largo de esta lectura hecha en soledad Domingo, veneraba el libro, se inclinaba hacia él, y también lo besaba, en especial el Evangelio.

Pasamos la Palabra por nuestras manos, una a una, la besamos con simplicidad y libertad de corazón...

Con la voz:

Repetimos con el corazón:

“Yo te amo, Señor, mi fuerza” (Sal. 18,2)

Con el corazón:

Nos quedamos en silencio observando el signo que hemos colocado en este día... escucha cuidadosa y amorosamente lo que se oye en el silencio, ve y siente de los hombres y mujeres concretos a los que nos envía cada día la Palabra. Sobre todo, su dolor, su amor y su silencio. En ellos está Dios, lo humano y la vida.

Escucha el grito de los oprimidos y de las víctimas con la misma empatía y pasión de Dios por los pobres.



Escucha los deseos humanos y divinos que albergan las personas en su obrar y en la intimidad más suya...

Canto...

Oración final. Pág. 7

IV Semana de adviento. 24 de diciembre: ¡Acoger!

			
<p>Signo</p>	<p>Reflexión</p>	<p>Prende la IV vela</p>	<p>Adora</p>
<p>¡Acoger!</p> <p>“Nuestro Señor nos trae la paz. Oh, pidámosle que nos la conceda y abramos grande nuestro corazón para recibirla. Nada se puede comparar a esta dulce paz, que la obtienen los de buena voluntad”</p> <p><i>(Carta 24/12/1888. M. Hedwige)</i></p>	<p>Juan 1,6-8.19-28</p> <p><i>Porque para Dios nada es imposible.</i></p> <p>El corazón de María, es un corazón que acoge, que está abierto, que se ilumina con la luz verdadera. María, la mujer inmaculada, nos enseña a acoger en nuestra vida a Cristo que viene a encender nuestras ilusiones, esperanzas y proyectos.</p>	<p>Corazón inmaculado de María, abierto a la Palabra, ayúdanos a estar disponibles a los planes de Dios. Que salgamos de nuestros esquemas, planteamiento y ocupaciones, y ser más de El como tú.</p>	<p>Para ti, Dios grande, nada es imposible. Si tú mandas a tu Hijo a morar en nuestra tierra, puedo confiar en ti sin límites. Tú siempre estás a lado de la vida para todos. Hoy, en la víspera del nacimiento de tu Hijo, quiero abrir de par en par mis brazos para acogerlo. Quiero tener el corazón dispuesto para trabajar en tu causa.</p>

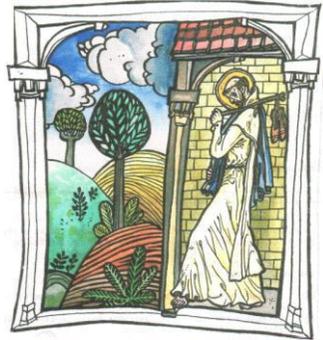
24 diciembre. Día noveno. "PORTAR LA LUZ DE CRISTO"



Materiales: La estrella.

Motivación

Esta mañana con su color mesianico nos hará orar el Benedictus como la oración de la gran aurora de la salvación. Pero lejos de perdernos en este pasado y en este futuro, nos recuerda que, al comienzo de este día si de verdad queremos vivirlo debemos hacerlo en el presente. Este es el sentido de Navidad y este es también la experiencia de oración de Domingo: El noveno modo de orar lo pone en camino. Sale y se enfrenta al día a día de la vida cotidiana; lo hace desde la autenticidad, en la verdad y la creatividad, todo ello marcado por un silencio interior profundo.



Oración inicial de todos los días. Pag. 7

Canto...

De la Palabra. Evangelio del día: Lucas (1,67-79)

Silencio...

De Domingo:

En este último modo se ve a Domingo en camino con un hermano a lado, para transmitir al mundo lo que ha contemplado y experimentado en su vida. Ilustra una comunidad que crea amistad con Jesús, que se da tiempo para estar juntos uno con el otro, para escucharse mutuamente, pero también para ir por el mundo compartiendo lo que viven entre ellos.

Este modo de orar significa que nuestra forma de vivir tiene que ser testimonio profético, porque denuncia como lo hacen todos los

profetas. Significa que es comprometerse a manifestar desde la cotidianidad de la vida que otro mundo es posible porque sí hay una alternativa.

Hoy nacerá Jesús y su nacimiento es el encuentro con el otro. Dios siempre ha buscado a su pueblo, lo ha guiado, lo ha escuchado, lo ha custodiado, ha prometido que le estará siempre cerca. Dios camina con nosotros, nos guía de la mano como un papá con su hijo: Esto es hermoso. La Navidad es el encuentro de Dios con su pueblo; es una consolación, un misterio de consolación para el hermano.

Gesto ... Colocamos la estrella.

Hoy presentamos la estrella de Belén. Cuya luz significa sobre todo conocimiento, verdad, en contraste con la oscuridad de la mentira y de la ignorancia. Así, la luz nos hace vivir, nos indica el camino. ! La luz de Belén nunca se ha apagado. Dejemos que este resplandor interior llegue a nosotras, que se encienda en nuestro corazón la llama de la bondad de Dios; llevemos todas, con nuestro amor, la luz al mundo.

Orar.

Dejemos que la voz del Señor nos hable. Abramos los oídos como hacemos cuando escuchamos la radio. Escuchemos con los oídos del corazón.

Podemos decirle simplemente: “habla Señor, que tu sierva escucha” 1 Sam. 3,9

Nos dice: “los llamo amigos”. Jn 15,15

En esta noche santa, la luz y el mensaje del niño Dios nos llaman a ponernos en camino, a salir de la cerrazón de nuestros deseos e intereses para ir al encuentro del Señor y adorarlo. Lo adoramos abriendo el mundo a la verdad, al bien, a Cristo, al servicio de cuantos están marginados y en los cuales Él nos espera.

Canto...

Oración final. Pág. 7

DÍA DE NAVIDAD. “NACE EL QUE ES LA LUZ”

ADORAR AL NIÑO DIOS.

Esta es una noche de ADORACIÓN – CONTEMPLACIÓN. En toda la novena hemos caminado de la mano de Domingo, como predicador. Pero para él toda nuestra predicación tiene que estar enraizada en el silencio, mientras escuchamos lo que Dios tiene que decirnos. El predicador es aquel que tiene el silencio al centro de su vida mientras escucha a Dios. Este es mi Hijo amado: Escúchenlo. Aquí en el pesebre

...

Se sugiere se tome las palabras del Padre Cormier para animar este momento, pues él nos recomienda renovar nuestros votos esta noche de Navidad.

“La Profesión religiosa es como un nacimiento, por lo tanto, conviene realizarla en la fiesta de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Esta fiesta ofrece sin duda una plenitud de bellezas, de encantos, de luces, de estímulos de ayuda. Esta noche que comienza, es desde el punto de vista de la fe, un firmamento salpicado de constelaciones innumerables, es decir de misterios y de enseñanzas para la salvación de los hombres”

.....



“Hagan entrar en su corazón estas instrucciones como una buena semilla, para que después florezcan y den frutos. Arrodilladas delante del pesebre, hagan también ustedes profesión, al menos la profesión de deseo si no ha llegado la hora de hacerla canónicamente y si ya la hubieran emitido, renuévenla con fervor; resuciten a la gracia. (2Tim.1,6)”

Bibliografía utilizada para elaborar el material de este mes de diciembre II parte:

Documentos del Equipo de Carisma del Consejo general. Coord. Hermana. Magali Tenorio.

CARTA ESCRITA POR EL PADRE JACINTO CORMIER (26 diciembre 1909). Documento en francés, que se encuentra en el Archivo de la casa Madre- Toulouse-Francia. (Roma)

Otros textos de espiritualidad dominicana.

Catherine Aubin. Suora domenicana della Congregazione romana di san Domenico. (2016). “Pregare con il corpo”. (Italia)

Peter Dyckhoff. (2003). Pregare con il corpo. Alla scuola di san Domenico. (Milano. Italia)

Chus Villarroel. O.P. (2011). “Santo Domingo de Guzmán. Fundador de los dominicos”. (Madrid. España)